

¿Qué cosa mas clara? decia Pennautier. A instancias de Sainte Croix consentí en prestar 10,000 libras á los señores y señora de Brinvilliers. No quise hacerlo sino á nombre de un tercero, el señor Paul Sardan. Acercándose el vencimiento y como partiera para el Languedoc, encargué al señor Cusson, comerciante en lienzo de Carcassonna, de paso entonces para París, hacer por mí esta cobranza, asi como otras muchas. Sainte-Croix solo pagó para los deudores 2,000 libras. Si no he reclamado lo restante de la obligacion, ha sido porque no me gusta oprimir á un deudor. Además, los señores y señora de Brinvilliers me hacian decir, de vez en cuando que esperase el pago.

El 16 de julio, á instancia del procurador general, fue declarado libre Pennautier de todo procedimiento, ó como diríamos hoy mejor, se declaró no haber lugar á proceder contra él.

En el mismo dia se mandó prender á Martin, y se mandó ampliar la informacion relativamente á Belleguise.

Martin desapareció.

Los pasos dados por Belleguise parecian de cada dia mas sospechosos; varios testigos declaraban haberle visto muy inquieto durante el proceso de La Chaussee; el dia en que este malvado fue enrodado en la Greve, no podia estar quieto en ninguna parte Belleguise, y preguntaba á todo el que veia.—¿Ha declarado La Chaussee?

El 9 de setiembre recayó una sentencia del chalet, disponiendo que llevara Belleguise á casa del superintendente civil sus cofres, cuya desaparicion señalaba la dama Sainte-Croix, al finar el asunto. Esto venia un poco tarde, pero no nos admiremos nunca de las lentitudes de la justicia de aquel tiempo.

Llevados los cofres, se encontró en ellos treinta anas de tapicería y una pieza de lienzo negro; estos son dijo Belleguise, los objetos que me dió en prenda Sainte-Croix, porque era deudor mio.

Pero se halló tambien en uno de los cofres algunos papeles que parecian probar que se habia encerrado en ellos algo mas que tapices. Contenian estos papeles recetas de alquimia medicinal y notas estranas por este estilo:

63:	O Mercurio
27:	Agua fuerte
6:	Borax
12:	Carbon
28:	Vasos
3:	Crisoles.

Se hizo una pesquisa en el cuarto de Belleguise, en casa de Pennautier, donde se encontró este curiosísimo escrito autógrafo de Sainte-Croix.

«¿Es muy posible, querido, que tengais que hacer nuevas admoniciones respecto de un asunto que es tan bello, tan importante y tan grande como el que ya sabeis y que puede darnos á todos descanso en esta vida? Por mi parte creo que el diablo se mezcla

en esto y que vos no quereis razonar. Yo os suplico, pues, que razonemos; considerad mi proposicion á contra pelo; dadle el peor sesgo del mundo y vereis aun que debeis satisfacerme, respecto del modo como he establecido las cosas para vuestra seguridad; puesto que para vos, la seguridad y el interés van unidos en este asunto. En fin, querido, ayudadme os ruego, y estad muy persuadido de mi perfecto reconocimiento, y que jamás habeis hecho nada tan agradable en el mundo para vos y para mí. Demasiado lo sabeis, puesto que os he hablado con mas confianza que lo hubiera hecho á mi propio hermano. Si puedes, pues, venir á verme á medio dia estaré en casa, en la vecindad, en el lugar que sabes. Te agradeceré que lo hagas, sino te esperaré mañana por la mañana ó iré á verte, segun sea tu respuesta. Adios, querido amigo mio, tuyo con todo mi corazon.»

Interrogado sobre este documento Belleguise, repitió que Sainte-Croix se ocupaba de filosofia; dijo que la proposicion se referia al hecho de buscar la piedra filosofal. Esto explicaba los crisoles, las sustancias enumeradas en las notas, esto daba cuenta del *interés* ofrecido á Belleguise; pero no la *seguridad* de este interés. ¿Para que este misterio, si no se hacia mas que encender inocentemente un fuego de alquimia? ¿Para qué aquella vivienda secreta en una callejuela sin salida, *el sitio en cuestion*, próximo á la calle de los Bernardinos sin duda alguna?

Martin habia dicho tambien, que todo el misterio de los actos de Sainte-Croix, no habia consistido mas que en la estension de la grande obra. Segun Martin, un conde de La Tour, caballero normando, era quien habia arrastrado á Sainte-Croix á sus prácticas. Habian hecho alquimia á su vez en la misma casa en que habitaba Martin; pero un hermoso dia partió La Tour llevándose la plata de los experimentos, y Sainte-Croix habia renunciado á la filosofia.

Poco á poco completaron nuevos testimonios las esplicaciones de Belleguise. Tal testigo habia visto en la fonda de la calle de Antiguos Agustinos á Belleguise, abrir la puerta de un granero, en el que se hallaban hacinados hornillos, fuelles, morteros, crisoles de bronce y de piedra, grandes botellas de cuello largo y cedazos. Tal otro sabia que, en tiempo de Dalibot, el comisionista Belleguise pasaba por prestar con usura, y varios descontentos le habian tratado de judío. Otro habia oido decir que Belleguise habia ocultado un cubierto de plata y lo habia pagado en monedas de 58 sueldos falsos.

Belleguise concluyó por confesar él mismo que habia abierto los cofres llevados de casa de Sainte-Croix, que habia sacado de ellos y quemado algunas «malas cartas» y que tambien habia en ellos espíritu de plata para la piedra filosofal.

Hé aquí todos los indicios que pudo reunir la informacion hecha despues de la muerte de La Chaussee. Desde el otoño de 1673, hasta la primavera de 1676, se durmió la justicia y no se practicó diligencia alguna judicial en este intervalo. Pero madama de Villarceau d'Aubray velaba. Su legítimo deseo de venganza le habia inducido á seguir alternativamente los pasos de Mad. de Brinvilliers.